

Educación popular en la escuela:

Actualidad de la visión freireana

Pedro Pontual

CEAAL

Desde un punto de vista freireano, el presente tema nos remite a la discusión sobre la relación entre educación pública y educación popular (EP). En el ejercicio de la función de Secretario Municipal de Educación de Sao Paulo, en el período 1989-1992, el documento inicial de la Secretaría, que presentaba la plataforma político-pedagógica de la nueva gestión, tenía como título *Construyendo una educación pública popular y democrática*.

En el texto *Escuela Pública y Educación Popular* (1992), publicado en la colección *Política y Educación* (1993), Paulo Freire afirma que el punto de partida para esta discusión está en una comprensión crítica de la práctica educativa.

Para Freire *"no hay práctica educativa, como ocurre en una práctica, que carezca de límites, ya sean ideológicos, epistemológicos, políticos, económicos o culturales"*.

Al referirse al alcance de la práctica educativa frente a los límites a que se somete, Freire afirma sobre sus posibilidades que *"si bien no lo puede todo, la practica educativa puede alguna cosa"*.

Esta comprensión crítica y dialéctica de la práctica educativa, de sus posibilidades y límites, implica un rechazo al optimismo ingenuo sobre el papel de la educación y también al pesimismo acrítico y mecanicista, que atribuye a la educación y a la escuela sólo un papel reproductor de las relaciones determinadas por la infraestructura de la sociedad.

A partir de esta comprensión crítica de la educación, podemos afirmar que, si por una parte Freire tiene un papel decisivo en la ampliación de la comprensión de los ámbitos de la práctica educativa además de la escolarización —los movimientos sociales, partidos políticos, gobiernos democráticos y otros espacios de socialización política y cultural—, por otra parte, es un equívoco identificarlo con cualquier tipo de visión

determinista sobre el papel de la escuela, o con cualquier tipo de raciocinio que subestime las posibilidades de hacer educación popular en la escuela.

Estamos discutiendo las posibilidades y límites de la EP en la escuela formal en un contexto histórico de América Latina bajo la hegemonía del neoliberalismo, marcado por políticas deconstructivas de los derechos, con el intento de imponer un pensamiento único y estimular las más diversas formas de individualismo. La EP se sitúa en este contexto como aquella práctica educativa que trata de rescatar el papel de la educación en la construcción de una alternativa contra-hegemónica al neoliberalismo.

Para responder a esta misión histórica, el primer requisito se refiere a lo que Freire consideró, en *Pedagogía de la Esperanza* (1992), como la necesidad de un rechazo intransigente a los raciocinios fatalistas que caracterizan el intento de imponer un pensamiento único. Para Freire, una práctica pedagógica progresista precisa afirmar que *"cambiar es difícil, pero es posible"*, rescatando las dimensiones de los sueños y utopías posibles. Por consiguiente, la práctica de la EP en este contexto significa "nadar contra la corriente y es aquella que, siendo

Presidente del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) y coordinador de la Escuela de Ciudadanía del Instituto Polis, Sao Paulo, Brasil. Fue amigo y colaborador de Paulo Freire durante su gestión al frente de la Secretaría Municipal de Educación de la Prefectura de Sao Paulo. Contactos por correo electrónico: pontual@netpoint.com.br (Traducción: Ana M. Gispert-Sauch)



sustantivamente democrática, jamás separa de la enseñanza de los contenidos el análisis de la realidad". En términos amplios, la EP es la que estimula la presencia organizada de las clases sociales populares en la lucha a favor de la transformación democrática de la sociedad, en el sentido de la superación de las injusticias sociales y de todas las formas de discriminación e intolerancia.

La EP considera a la escuela como un centro abierto a la comunidad y como una organización que aprende: es la que, en lugar de negar la importancia de la presencia de los padres, de la comunidad, de los movimientos y organizaciones sociales en la escuela, se acerca a estas fuerzas con las cuales aprende para que ellas puedan enseñar también. Como espacio abierto, la EP rescata su papel de centro educativo de la comunidad e incorpora actividades dirigidas a diferentes segmentos de ésta. Asimismo, recupera el papel de la educación como acción cultural emancipadora, y el rol de la escuela como espacio público transparente y democrático, como organización que aprende y que trata de reforzar los meca-

nismos de escucha y diálogo con la comunidad en la que está ubicada.

La EP es aquella que crea mecanismos de gestión democrática de la escuela, caminando a contramano de la tradición profundamente elitista y autoritaria que marcó históricamente la concepción y práctica de la gestión del sistema educacional, y de la escuela en particular. Para Freire, una *Pedagogía de la Autonomía* (1997) tiene que estar centrada en experiencias que estimulen la toma de decisiones y la responsabilidad, es decir, en experiencias respetuosas de la libertad. Freire afirma que se aprende a decidir decidiendo.

La EP es aquella que trabaja incansablemente la cuestión de la buena calidad de la enseñanza, enfatizando las siguientes características:

- Es la que respeta el saber de los educandos y, por eso mismo, considera seriamente la sabiduría de la experiencia vivida, a partir de la cual trabaja el conocimiento con rigor de aproximación a los objetos. Al enfatizar la posibilidad de una recreación del conocimiento, la EP afirma el proceso de construcción colectiva de éste.
- Es la que busca intensificar los índices de aprobación a través de un riguroso trabajo docente y no con una actitud asistencialista. Es la que no separa formación científica, ética y claridad política que necesitan los educadores y educadoras. Se opone así al reduccionismo de las prácticas de adiestramiento y entrenamiento tan valoradas en la óptica neoliberal.
- Es la que jamás separa la enseñanza de los contenidos del análisis de la realidad, y trabaja ambos elementos en la dialéctica de la denuncia y el anuncio.
- Es la que trabaja el proceso de enseñanza-aprendizaje en la perspectiva de una educación inclusiva, encarando las necesidades del aprendizaje en el enfoque del respeto a la diversidad de los sujetos involucrados: va al encuentro de lo que es propio en cada contexto y recupera lo diverso.
- Es la que se esfuerza por producir cali-





dad en la educación en una visión de cogestión y corresponsabilidad entre los diversos actores del proceso.

La EP está orientada a construir una autonomía individual y colectiva, contraria al fomento del individualismo y a la práctica del mero adiestramiento. Mientras en el ideario neoliberal la noción de autonomía está asociada al estímulo y la competitividad, en Freire está asociada a la solidaridad, como compromiso histórico entre hombres y mujeres, a una ética universal del ser humano y a una pedagogía de la autonomía. Como consecuencia de lo anterior, se trata de buscar una formación de educadores y educandos a partir de los valores que constituyen una ética universal del ser humano como condición necesaria en la construcción de una sustantiva democracia. Vale recuperar de Freire algunas de las cualidades y virtudes necesarias:

- ❑ la solidaridad
- ❑ la amabilidad
- ❑ la tolerancia (aceptar la diferencia)
- ❑ el respeto al otro
- ❑ la humildad (existen otras verdades; crítica al dogmatismo y a sus mecanismos)
- ❑ el gusto por la alegría y la vida
- ❑ la apertura a lo nuevo y la disponibilidad para el cambio
- ❑ la convivencia creativa con la inseguridad

- ❑ la persistencia en la lucha
- ❑ la identificación con la esperanza y el rechazo a los fatalismos.

Si bien reconocemos la necesidad de agregar otras referencias del pensamiento político-pedagógico para una comprensión crítica del alcance y los límites de las prácticas educativas actuales, el pensamiento de Paulo Freire sigue vigente y —como él mismo siempre remarcaba— debe ser enriquecido con la contribución de tantos otros que, como él, creen que *otro mundo es posible*.

Sao Paulo, 28 febrero 2003.

Bibliografía

- BRANDÃO, Carlos Rodrigues: *A Educação Popular na Escola Cidadã*. Petrópolis: Vozes, 2002.
- FREIRE, Paulo. "Escola Pública e Educação Popular", en *Política e Educação*. São Paulo: Cortez, 1993.
- FREIRE, Paulo: *Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- FREIRE, Paulo *Pedagogia da Esperança: um reencontro com a Pedagogia do Oprimido*. São Paulo: Paz e Terra, 1997.
- PONTUAL, Pedro. "A contribuição de Paulo Freire no debate sobre a refundamentação da educação popular", en VENTORIN, Silvana; PIRES, Marlene; OLIVEIRA, Edna de Castro (orgs.): *Paulo Freire: a práxis político-pedagógica do educador*. Vitória: Editora UFES, 2000.